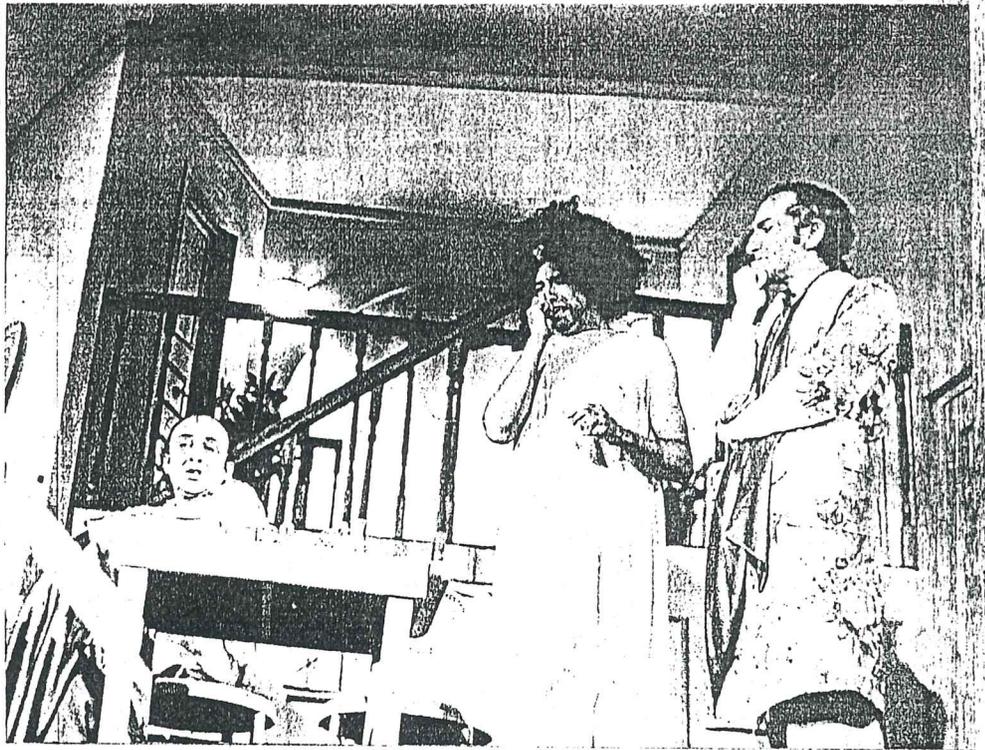


"Locas" invaden San Diego

Hugo Donoso



ALVAREZ, CESAR ARREDONDO Y LILLO EN EL ENREDO
Un tema muy audaz se desarrolla en el departamento de travestis

Un esplendoroso traje de noche de lamé dorado con una larga boa negra, un sencillo vestido de señora burguesa con cuellito bebé y... un sobrio terno azul marino son parte de los siete atuendos que usa Zazá Napoli, la *vedette* de la obra que presenta —con abundante maquillaje y optimista visita de público— el Teatro Mistral, de San Diego.

Pero Zazá no es una artista cualquiera del cabaret *La jaula de las locas*, donde se desarrolla la acción y que sirve para darle el nombre a la pieza teatral. Es un temperamental y muy enamorado homosexual travestista de nombre Albino. En torno a él gira toda una comedia de enredos y malos entendidos. El terno es el único atuendo masculino que debe vestir sólo por exigencia estricta de las circunstancias. Y al final de la obra la totalidad de varones y mujeres se visten con ropas de los años 30.

Ambientadas en el balneario de Saint-Tropez, en la Costa Azul, las escenas se desarrollan en el departamento del "matrimonio" formado por Albino (Jorge Alvarez) y Jorge (Héctor Lillo), habitación que se comunica con el cabaret travestista de este último. El cuadro familiar, en un reparto que incluye ocho hombres y tres mujeres, lo completa Lorenzo (Alexis Quiroz), procreado por Jorge en una noche de obubilada beuchera con una casquivana coista del *Folies Bergère*. Como ésta desapareció, Zazá-Albino ha sido como su celosa y abnegada madre.

La paz hogareña se perturba cuando Lorenzo llega de un viaje por Irlanda con la idea de casarse con la hija de un candidato a diputado que promete, en su campaña, cerrar locales similares a *La jaula de las locas*. Como se impone una visita de estilo, la decoración del departamento debe virilizarse con urgencia y se llama a la madre del novio. Todo se complica cuando Albino, despechado, se niega a hacer un temporal mutis por el foro, y Mercedes (Eduardo Soto), que en el día es basurero, se le quita su condición de travesti al descubrirse que su espo-

sa espera un hijo suyo. Al condimento se le agrega un periodista sediento de sensacionalismo.

El tema es uno de los más audaces ofrecidos en Chile, pero según Miguel Frank —director, autor de la escenografía y vestuario— es tratado en forma digna y humana, por lo que ha divertido y no escandalizado a nadie. Para ver *La jaula de las locas*, cuyo autor es el francés Jean Poiret, Frank debió esperar una semana en París antes de obtener entrada. Y esto, a pesar de que la pieza casi completa tres años en cartelera. También suma dos años, en Río de Janeiro y varios meses en Buenos Aires. Frank dice con orgullo que el estreno chileno se ha adelantado al de Broadway. Sostiene que obras con travestis no son ya comunes en todo el mundo y que Chile no podía quedar atrás. Hasta el momento la especialidad era poco vista.

La última vez: cuando se presentó el *Blue Ballet*, hace tres años, en el Teatro Opera. Adelantándose al comentario, se advierte en una semblanza enviada a los medios de comunicación por los responsables del reciente montaje: "Ahora participan actores profesionales y no travestis de la vida real".

Sólo para mayores

—Se trata de una comedia sobre algo que vemos a diario —refiere Frank—. La obra no está a favor ni en contra de la homosexualidad, pero está claro que el público que busca escándalos se equivocó de teatro.

Agrega que hubo cortes sólo para disminuir las tres horas del montaje parisino. Quedó en dos horas y cuarto. Explica Frank que lo más importante fue eliminar la grosería y la vulgaridad.

Jorge Alvarez tardó sólo diez minutos en decidirse a saltar del salvaje cubierto de pieles del papel de Clotario en *La vida es sueño* (de la UC) al vestuario delicado y coqueto de Zazá. Sostiene: "Es un

Concursa la buena música

Apoiados en el notable éxito del Primer Concurso Sudamericano de Ejecución Musical —mención plano—, efectuado el año pasado, Canal 4 de la UC de Valparaíso, la Municipalidad de Viña del Mar y la Orquesta Sinfónica Regional pondrán en marcha entre el 6 y el 12 de octubre, en el Teatro Municipal viñamarino, el segundo torneo, en la especialidad canto.

En ópera y oratorio se seleccionaron artistas de España, USA, Puerto Rico, Brasil, Argentina, Canadá, Costa Rica y el lejano Corea del Sur. Ellos intervendrán junto a los solistas chilenos Mónica Barra, Carmen Luisa Leteller, Patricia Vásquez, Ilse Sumpfdoerfer y Francisco Vicuña. A todos acompañará al piano la concertista nacional Elvira Savi.

Según Roberto Henríquez, director-productor de Canal 4, "esta fiesta del canto cultivado convertirá a la quinta región en un centro musical de estatura internacional, ya que con su san en él representantes de centros tan prestigiosos como la Escuela Juillard de Música de Nueva York; El Colón Concert;

el Metropolitan Opera House; la Escuela del Teatro Colón de Buenos Aires; la Escuela Sodre, y otras de igual prestigio".

El optimismo con que los organizadores aguardan el éxito crece, además, con la repercusión que alcanzará el certamen, con la ampliación del radio de cobertura de UCV Televisión a Santiago y el género musical en que se basa el Segundo Concurso. Se estima que la ópera y el oratorio llegan con mayor facilidad al público chileno.

Para discernir los tres principales premios —mil, 750 y 500 dólares respectivamente—, hay un jurado de categoría: el crítico Federico Heinlein, como presidente; el barítono chileno Ramón Vinay; Enrique Sivlerl, director del Teatro Colón de Buenos Aires; Roberto Kislser, director del Coro de Cámara de la "U"; Arturo Medina, director del Coro Polifónico de Concepción, y Clara Oyuela, profesora de Canto de la Universidad de Chile.

Objetivo: promover en la juventud el gusto por la buena música.

Nº 2096

1975